



*Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe*  
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



DIA 1

ROSARIO MES DE MAYO 2020  
SANTA MARIA DE GUADALUPE,  
MADRE NUESTRA,  
MADRE DE AMERICA





*Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe*  
*Coordinación General de la Pastoral del Santuario*

ROSARIO MES DE MAYO 2020  
SANTA MARIA DE GUADALEPE,  
MADRE NUESTRA, MADRE DE AMERICA

La Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el Papa Francisco, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe, Madre de Dios, Madre Nuestra y Madre de toda América y de las Islas Filipinas.

Por eso en este año 2020, ante la realidad devastadora de la Pandemia Mundial, deseamos renovar desde los corazones atravesados por el dolor y el sufrimiento, la petición de ayuda, protección y defensa de Santa María de Guadalupe, como modo para renovar su presencia materna en nuestras vidas, en nuestras familias, que hoy, vivimos en el confinamiento y cumplimos con la responsabilidad civil y cristiana de “*permanecer en casa*”.

Dediquemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

*Monseñor Jorge Antonio Palencia Ramírez de Arellano*  
*Canónigo Lectoral del Venerable Cabildo Colegial de Guadalupe*  
*Coordinador General de la Pastoral del Santuario*

# DIA 1

## SANTA MARIA DE GUADALUPE, PEDIMOS POR MEXICO Y LAS ISLAS FILIPINAS

*“Después de 500 años del Acontecimiento Guadalupano, su celebración significa docilidad de espíritu para dejarse confrontar por el llamado de Santa María, ante el que nosotros, como el humilde Juan Diego, debemos preguntarnos, si por ventura nos hemos hecho dignos del mensaje del cielo, si hemos hecho de nuestra nación aquel espacio de bonanza que anhelaron nuestros ancestros<sup>2</sup>. En otras palabras, nos preguntamos si el Tepeyac y sus moradores, México y sus habitantes, ¿gozan del consuelo de una sociedad más justa y pacífica? Más aún, podemos cuestionarnos si, como Iglesia ¿somos “esa casita”, construida con dinámicas sociales y alternativas económicas humanizadoras, ajenas al sistema liberal de corrupción y explotación de los más empobrecidos?*

*Creemos que la Iglesia en México necesita sentarse a los pies de la Virgen Madre para alentar la esperanza de ser un solo pueblo. La restauración de nuestra responsabilidad necesita de su corazón materno. Ella puede ayudarnos a sentirnos pueblo e identificarnos con el pueblo. Ella nos invita a contemplar, creer, vivir y anunciar el misterio de la Redención realizado por Jesús.”*

*Sabemos que somos un pueblo bendecido por la primera evangelización y por la presencia de Santa María de Guadalupe. El origen de nuestra nación, de nuestro proceso de reconciliación social fundacional y del mestizaje que da lugar, no sólo a nuestra raza sino a nuestra identidad cultural profunda, es el Acontecimiento Guadalupano.*

***No es posible entender a México, su historia y su identidad, sin la presencia evangelizadora e inculturada de la Virgen de Guadalupe, Reina de México y Patrona de nuestra libertad. Al interior de una gran realidad nacional nos reconocemos portadores de diversidades culturales regionales y locales que hacen de la sociedad y de la Iglesia una realidad multiforme y pluricultural, por el gran patrimonio de bienes naturales y espirituales que hemos recibido como don y por los que debemos ser corresponsables en su cuidado, preservación y desarrollo.***

*Por ello, queremos seguir ahondando en el misterio que porta esta parte del Pueblo de Dios que se nos ha confiado. Hemos de reencontrarnos en los acontecimientos divinos fundacionales ya que ellos son siempre portadores de renovación y esperanza para nuestro pueblo. (No. 11, 12 y 64 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)*

Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, iniciamos el rezo de este Santo Rosario, pidiendo por nuestros hermanos y hermanas mexicanos, nuestros hermanos guadalupanos en las Islas Filipinas y especialmente por los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

**V.** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R.** Amén.

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio. **R.** Señor, date prisa en socorrerme.

**V.** Gloria al Padre... **R.** Como era en el principio

### *Oración de consagración a la Virgen de Guadalupe*

Santísima Virgen María de Guadalupe,

Madre del verdadero Dios por quien se vive.

En estos momentos, como Juan Diego, sintiéndonos «pequeños» y frágiles ante la enfermedad y el dolor, te elevamos nuestra oración y nos consagramos a ti.

Te consagramos nuestros pueblos, especialmente a tus hijos más vulnerables: los ancianos, los niños, los enfermos, los indígenas, los migrantes, los que no tienen hogar, los privados de su libertad.

Acudimos a tu inmaculado Corazón e imploramos tu intercesión: alcánzanos de tu Hijo la salud y la esperanza.

Que nuestro temor se transforme en alegría; que en medio de la tormenta tu Hijo Jesús sea para nosotros fortaleza y serenidad; que nuestro Señor levante su mano poderosa y detenga el avance de esta pandemia.

Santísima Virgen María, «Madre de Dios y Madre de América Estrella de la evangelización renovada, primera discípula y gran misionera de nuestros pueblos», sé fortaleza de los moribundos y consuelo de quienes los lloran; sé caricia maternal que conforta a los enfermos; y para todos nosotros, Madre, sé presencia y ternura en cuyos brazos todos encontremos seguridad.

De tu mano, permanezcamos firmes e incommovibles en Jesús, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

## MISTERIOS DOLOROSOS

### Primer Misterio Doloroso

#### LA ORACION EN EL HUERTO DE GETSEMANI

La imagen de Jesús en el huerto de Getsemaní, inicia su pasión, el inicio del supremo abandono. “Y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra”. Pena íntima en su alma, amargura insondable de su soledad, decaimiento en el cuerpo abrumado. Su agonía no se precisa sino por la inminencia de la pasión que Jesús, a partir de ahora, ya no ve lejana, ni siquiera próxima, sino presente.

*“Este nuevo momento de la humanidad, con todo lo bueno y maravilloso que ha traído y las sombras que detrás se esconden, supera en mucho una comprensión simple, ya que abarca todos los ámbitos de la vida de las personas, transformando profundamente la manera de pensar, percibir y vivir su relación con Dios, con los demás, con la naturaleza y consigo mismo. Situación que al no ser comprendida ampliamente y desconociendo sus alcances, ha traído frustración, desesperanza, angustia y desmoralización en muchas personas”.* (No. 25 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro ....

10 Ave María ....

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

### Segundo Misterio Doloroso

#### LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR

Este misterio doloroso, nos recuerda del suplicio despiadado de latigazos innumerables sobre el cuerpo de Jesús, que hoy se prolonga en tantos hermanos y hermanas nuestros que son torturados, desaparecidos o víctimas de la violencia, la corrupción, del poder desmesurado de tantos.

*“Esta situación que nos lastima hondamente nos lleva a decir como el profeta: Hemos pecado, hemos cometido iniquidades y delitos y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y preceptos. No hemos escuchado a tus siervos los profetas que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros antepasados y a toda la gente del país (Dn 9,5-6).*

*Pero tenemos una certeza que nos anima en nuestro caminar: Dios no abandona a sus hijos. Dios ha buscado al hombre para mostrarle su misericordia y su amor, como dice el apóstol: ... donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. Así, lo mismo que el pecado reinó para traer muerte, también la gracia reinará en virtud de la justicia, para procurarnos vida eterna a través de Jesucristo nuestro Señor (Rm 5,2021). Con esta confianza nos abrimos a experimentar con dolor la situación que viven muchos hermanos nuestros abandonados a su suerte y queremos aproximarnos a ellos para hacerles experimentar la cercanía misericordiosa de Dios. (No. 45 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)*

Padre nuestro ....

10 Ave María ....

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

### **Tercer Misterio Doloroso** **LA CORONACIÓN DE ESPINAS**

La contemplación del misterio se orienta de modo particular hacia aquellos que llevan el peso de graves responsabilidades en la sociedad. Es, en efecto, el misterio de los padres de familia, los educadores, los líderes, los gobernantes o aquellos que tienen el deber de dirigir o conducir a los demás.

*Hoy vivimos situaciones que nos han rebasado en mucho y que son un verdadero calvario para personas, familias y comunidades enteras, en una espiral de dolor a la que por el momento no se le ve fin. Muchos pueblos en nuestro país experimentan constantemente la inseguridad, el miedo, el abandono de sus hogares y una completa orfandad por parte de quienes tienen la obligación de proteger sus vidas y cuidar sus bienes. Tal parece que esta situación de violencia ha rebasado a las autoridades en muchas partes del país, los grupos delincuenciales se han establecido como verdaderos dueños y señores de espacios y cotos de poder y, debido a la furia y a la capacidad de terror de muchos de ellos, han puesto a prueba la fuerza de la ley y del orden. Son muchos los sufrimientos que a causa de la violencia a lo largo de estos últimos años se han ido acumulando en las familias del pueblo mexicano. (No. 56. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)*

Padre nuestro ....



10 Ave María ....

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

### **Cuarto Misterio Doloroso**

#### **CRISTO CON LA CRUZ A CUESTAS**

Contemplando a Jesucristo que sube al Calvario, aprendemos que con el corazón, antes de que con la mente, abracemos nuestra cruz, llevémosla con entrega generosa, con alegría. Que este misterio nos haga más sensibles al drama de nuestros hermanos atribulados: huérfanos, ancianos, enfermos, minusválidos, prisioneros, migrantes. Pidamos para ellos la fuerza, el consuelo de la esperanza. Y dispongamos nuestras vidas para ayudarlos a cargar la cruz de sus sufrimientos y sus enfermedades.

*Las cifras de escándalo que nos dan en estos tres campos: corrupción, impunidad e ilegalidad, nos llevan a encender los focos rojos y a trabajar por la transparencia de las instituciones. Nuestro país no aguanta más el robo, la opacidad, el despilfarro y el mal uso de sus recursos, porque esto significa pobreza para sus pueblos y miles de historias humanas sin las condiciones necesarias para vivir con dignidad. Ningún Estado puede sobrevivir donde no se castigan los delitos, donde se han corrompido las instituciones de justicia y no existen los medios para procurar la aplicación de la ley para quien ha cometido algún delito. Aunque se tenga un marco legal ejemplar, si no se cumplen las leyes de nada sirven. Esta realidad ha llevado a la crisis de las instituciones de gobierno, gobernantes, partidos políticos y dirigentes sindicales, a perder credibilidad entre los ciudadanos y a romper un tejido social endeble. (No. 60. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)*

Padre nuestro ....

10 Ave María ....

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

## Quinto Misterio Doloroso CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR

La vida y la muerte representan los puntos clave y resolutivos del sacrificio de Cristo. Con su sonrisa de Belén, prende en los corazones de todos los hombres la alegría, en el alba de su aparición sobre la tierra; y en la cruz, unió a él, todos nuestros dolores para santificarlos, expió nuestros pecados, y nos liberó de las ataduras de la muerte.

Y allí junto a la cruz, estaba María su Madre, como estuvo junto al Niño en Belén. Y aquí en el culmen de su sacrificio, nos la entrega como Madre nuestra. Supliquémosle a Ella que es nuestra madre; pidámosle que también ella interceda por nosotros “ahora y en la hora de nuestra muerte”.

*Damos gracias a Dios porque nuestra tierra mexicana da vida a una de las más ricas expresiones de piedad popular enraizada en la Morenita. San Juan Pablo II en Santo Domingo, señalaba que Santa María de Guadalupe, ofrece un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada. En efecto, en la figura de María – desde el principio de la cristianización del Nuevo Mundo y a la luz del Evangelio de Jesús – se encarnaron auténticos valores culturales indígenas. En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac se resume el gran principio de la inculturación: la íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante la integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las varias culturas.*

*Pero consideremos que es necesario acompañar esta gran riqueza y que sirva para una fe más comprometida de todos los creyentes en beneficio de una sociedad más justa, honesta y en paz. De nada sirve tener un gran tesoro que no pueda emplearse para el bienestar de sus poseedores. Es necesario que podamos conocer, vivir y acercarnos a estas manifestaciones sencillas de piedad de nuestro pueblo, en ellas palpita la presencia amorosa de Dios. Esta realidad exige acogerla con respeto y amor para poder descubrir en ella las semillas del Verbo y darles un auténtico acompañamiento evangélico. (No.82. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)*

*Padre nuestro ....  
10 Ave María ....  
Gloria.....*



V. Santa María de Guadalupe,  
R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

*Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,....* vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

### **Letanías Lauretanas**

V. Señor, ten misericordia de nosotros  
R. Señor, ten misericordia de nosotros  
V. Cristo, ten misericordia de nosotros  
R. Cristo, ten misericordia de nosotros  
V. Señor, ten misericordia de nosotros  
R. Señor, ten misericordia de nosotros  
V. Cristo, óyenos  
R. Cristo, óyenos  
V. Cristo, escúchanos

R. Cristo, escúchanos  
V. Dios, Padre celestial  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Dios Hijo, Redentor del mundo  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Dios Espíritu Santo  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Trinidad Santa, un solo Dios  
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros  
Santa Madre de Dios  
Santa Virgen de las vírgenes  
Madre de Cristo  
Madre de la Iglesia  
Madre de la divina gracia  
Madre purísima  
Madre castísima  
Madre virginal  
Madre sin mancha  
Madre inmaculada  
Madre amable  
Madre admirable  
Madre del Buen Consejo  
Madre del Creador  
Madre del Salvador  
Virgen prudentísima  
Virgen digna de veneración  
Virgen digna de alabanza  
Virgen poderosa  
Virgen clemente  
Virgen fiel  
Espejo de justicia  
Trono de sabiduría  
Causa de nuestra alegría  
Vaso espiritual  
Vaso digno de honor

Vaso insigne de devoción  
Rosa mística  
Torre de David  
Torre de marfil  
Casa de oro  
Arca de la alianza  
Puerta del Cielo  
Estrella de la mañana  
Salud de los enfermos  
Refugio de los pecadores  
Consuelo de los afligidos  
Auxilio de los cristianos  
Reina de los Ángeles  
Reina de los Patriarcas  
Reina de los Profetas  
Reina de los Apóstoles  
Reina de los Mártires  
Reina de los Confesores  
Reina de las Vírgenes  
Reina de todos los Santos  
Reina concebida sin pecado original  
Reina elevada al Cielo  
Reina del Santísimo Rosario  
Reina de las Familias  
Reina de la paz  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Perdónanos, Señor  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Escúchanos, Señor  
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo  
R. Ten misericordia de nosotros  
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios  
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor  
Jesucristo.

## Oración del Papa Francisco a la Virgen María

*«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».*

*En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.*

*Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.*

*Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.*

*Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.*

*Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.*

*Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.*

*Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.*

*Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.*

*Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.*



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.  
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.  
Ha resucitado según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.  
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.  
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

*Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.*